



La columna del lector

Roto el pacto del mapa de titulaciones

Volvemos a las andadas: la universidad online de Burgos, privada, pide más títulos y másteres para enseñar. Quieren implantar para el curso 2014-2015 tres nuevos grados en su formación online: Ciencias de la Seguridad, Arquitectura y Diseño, además de nueve másteres oficiales. Pero todos estos ya se imparten en otras universidades castellano-leonesas, especialmente en las de Salamanca (Pontificia y varios campus de la USAL, Zamora, Ávila...) Sin importarles la opinión opuesta de sus colegas universitarios, ni la severa denuncia de los rectores, ni las críticas de la Agencia de Evaluación (Aneca), e incluso la de algunos políticos peperos con cargo en la Junta de Castilla y León: ellos van a lo suyo, porque el negocio es el negocio. Para la Universidad Isabel I de Castilla, las otras

cuestiones son pura retórica y no están en la realidad, eso dice entre otras «perlas» su actual rector **Alberto Gómez Barahona**: «...que la Universidad tiene que ser más permeable al cambio constante del mercado laboral y tiene que ser más práctica».

Sí, perfecto. Está bien que nos dé consejos, pero también le diremos que su empresa tendrá que empezar por preparar mejor a sus profesores, formándoles en estas innovaciones docentes; deben crear conocimiento y excelencia, realizar tesis, formar grupos de investigación e innovación, tener tramos investigadores, etc, etc... Afirman, con excesiva petulancia, los dirigentes de esta nueva universidad privada, que «esas titulaciones y másteres son innovadores y que no hay en España ese tipo de enseñanza». Que se enteren y

reparen citas, estadísticas e informes universitarios, no del mercado bancario, y verán que todos esas supuestas innovaciones suyas ya existen y se están realizando con acierto y gran eficacia para las salidas profesionales. No se enteran, o sí, pues pretenden una oferta de cursos online como una churrería de certificados, solamente por el mero negociete, el puro rendimiento económico, con excesivo afán de lucro, por encima del interés público.

Para muchos de estos centros, de marcada ideología neoliberal, los alumnos son solo «clientes» a los que se les ofrecen cursos ancestrales, vídeos de bustos parlantes como si fueran multimedia modernos, y simplemente lo que han hecho ha sido digitalizar versiones y funciones de antiguas didácticas audiovisuales. La



oferta de la Isabel I, en algunas titulaciones y másteres de enseñanza online, produce hilaridad, la verdad... Y esperemos, que tanto el Consejo de Universidades como la Acsucyl, no den el visto bueno a estas especulativas propuestas de la Isabel I de Castilla.

La Consejería de Educación debe regular tanto los limbos de las titulaciones online de las universidades de Castilla y León, como las de otras universidades ajenas que quieren implantar «sus online» en nuestra región. La Junta de Castilla y León, gobernada por el PP, sigue apostando por la privatización de lo público. La financiación de las universidades públicas es escasa e inadecuada, con lo que se está estrangulando su funcionamiento; muchos campus temen desaparecer a medio plazo. También se están suprimiendo titulaciones y carreras universitarias de las universidades públicas, mientras que se autoriza la quinta universidad privada de Castilla y León, con una oferta de titulaciones que se solapa con las que se ofertan por las universidades públicas de esta comunidad autónoma. Aunque la Consejería de Educación ha dicho y redicho («por activa y por pasiva») que estas son solo propuestas y aún no tienen autorizados esos títulos de grado y másteres, nos tememos que ocurra

como hace dos años, que sean meras maniobras distractoras, y la cosa acabe, sino concediéndoles todas, sí al menos siete u ocho de esas solicitudes. Además esta nueva universidad privada incumple la armonización con el mapa de titulaciones establecido por la Consejería de Educación. Por otro lado, ejercen una desleal competencia con las otras universidades de la región, y no pasan por los mismos filtros administrativos y académicos que las demás instituciones académicas.

Pero recelamos de la Junta, y creemos que de nada valdrán las protestas de todos los rectores castellanoleoneses, e incluso de otras regiones de España; de nada servirán las lamentaciones de las comisiones sectoriales de la CRUE.

Haciendo oídos sordos —muy sordos— a las recomendaciones del Ministerio de Educación y de la comisión de expertos, la Junta de Castilla y León aprobó el año pasado esta nueva Universidad en Burgos, que ya tenía una, la pública UBU. La universidad online Isabel I de Castilla repite y «tripite» grados y másteres, duplican temáticas de estudios... Pero olvidan las demandas de la sociedad castellanoleonesa, la realidad social de austeridad; no tienen en cuenta la seria negativa de los rectores de nuestras universidades y la posición en

contra del Consejo Académico de Universidades de Castilla y León. Mientras que las universidades públicas de la comunidad (todas asfixiadas con grandes recortes presupuestarios y deudas) se están viendo obligadas a hacer grandes ajustes en su funcionamiento elemental, la Junta pretende dar más tareas docentes a esta universidad privada. Las universidades públicas de la región tienen actualmente sus propios proyectos de plataformas online, sus ofertas de virtualización y de MOOC (cursos online masivos y abiertos) de mucho prestigio internacional. Entonces, ¿para qué más dispersión de los recursos creando nuevas y fantasmales universidades? ¿No sería más adecuado que la Junta se preocupase, no solo de palabra sino con hechos, de potenciar más los campus anexos a las sedes universitarias, y lograr más financiación, más inversión, en las universidades públicas como motor de desarrollo de nuestra autonomía? ¿Era necesario tanto ajuste; ese recorte draconiano en Educación? Ya es hora de que la Presidencia y la Consejería de Educación digan y hagan aquí, lo que no se atreven a decir y a defender fuera de nuestra autonomía. De este modo, sus compromisos con los castellano leoneses serán más veraces y menos especulativos y electoralistas.